



José Concha

# **Restaurar por deshonor lo perdido con rigor**

2003 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

José Concha

# Restaurar por deshonor lo perdido con rigor

La Restauración de España

Comedia Nueva

## ACTORES

D. PELAYO

MONUZA

ABENAYA

ORMINSO

EL CONDE DE GALICIA

FORTÚN

FARRUCO

Acto único

(Selva, y sale DON PELAYO.)

DON PELAYO Después de perdida España,  
y Monuza en el gobierno  
de Gijón; hechos amigos  
él y yo, con grande afecto,  
de componer las discordias 5  
de Alcama y Monuza vengo

de Córdoba, y con el ansia  
de ver a mi hermana, llegó  
cerca de León, que está  
con él fiada a el desvelo 10  
de su piedad y cariño;  
pues aunque me considero  
abatido en su servicio,  
perdido ya todo el Reino  
a nada puedo aspirar; 15  
denme paciencia los cielos,  
cuando tantas desventuras  
me cercan, llegar deseo  
a León cuando...

(Cae una carta a sus pies.)

una carta vino a mis pies, 20  
¡mas que advierto!

a Pelayo el desgraciado  
se dirige: ¡cielo eterno...

cuántos males me predice  
el corazón en el pecho! 25

(Lee.) »Apenas, pues, te partistes

»a Córdoba, este soberbio

»Monuza te deshonró,

»y en tu hermana... ¡dolor fiero!

para cuando son los rayos 30

de aquese alcázar supremo.

Letras viles que traéis

todo el rigor del infierno,

nunca debierais llegar

a mis ojos, sin que ciego 35

por no mirarme sin honra

muriera antes de saberlo.

(Lee.) »Ella a las Asturias huye,

»y este Africano soberbio

»contra todos los Cristianos 40

»esgrime el tirano acero,

»uno de los que padecen

»te avisa:» guarda secreto.

(Sale FORTÚN.)

FORTÚN El caballo allí te espera.

DON PELAYO Esperáme en esa falda, 45

que en mis pesares conmigo

quiero ver si descansada

mi razón me da consuelo

en los males que me matan.

FORTÚN No tardes grande Pelayo, 50

pues a León poco falta. (Vase.)

DON PELAYO ¡Válgame todo mi aliento!

o mi aliento no me valga  
si solo en los sentimientos  
me ha de servir. ¿Ultrajada 55  
mi sangre Real por un Moro  
indigno ni aun de obsequiarla?  
¿Y habré de sufrir la injuria  
tolerando tanta infamia?  
¿Hay sangre Real en mis venas? 60  
¿quién lo duda? ¿fue Cantabria,  
de España Provincia ilustre  
de mi rojo humor la causa,  
y don Favila mi padre,  
blasón de aquella comarca 65  
mantuvo siempre su honor?  
Así es cierto, pues le guarda  
aun en el centro funesto  
donde sus glorias señalan  
que aun mas allá de la muerte, 70  
vive el timbre de su fama.  
¿Soy yo Pelayo su hijo?  
es constante: ¿Y será tanta  
mi infelice suerte que  
sufra así de mano airada 75  
injurias sin que las vengue,  
derramando en exhaladas  
corrientes la sangre vil  
de aquel que intentó mi infamia?  
¿cómo podré? Muera al punto 80  
Monuza... detente alma,  
que no es vengarse arriesgando  
la vida en mayor desgracia.  
¿Pero qué noto? ¿la angustia  
de este pesar ofuscadas 85  
así lleva mis potencias?  
Ya lo miro, vamos alma  
a discurrir con cuidado  
en asunto donde se halla  
pendiente honor, fe y amor, 90  
por ver si acaso señalan  
con prudencia mis afectos.  
¿España no se ha perdido  
por una mujer, la Cava?  
Pues otra mujer hoy sea, 95  
el motivo a restaurarla.  
¿Rodrigo no hizo la ofensa,  
y por su mucha desgracia

o desidia, que es lo más,  
perdió vida, honor y patria? 100  
Pues hoy Pelayo fomenta  
de aquel error la venganza,  
y el agravio de Monuza  
móvil sea a restaurarla.  
¿Y podré por mí triunfar 105  
de la multitud tirana  
del Africano terror?  
Sí, mi mismo aliento exclama,  
si triunfaré, ¿con que fuerzas  
si soy solo? ¡oh! ¡con cuantas 110  
razones de fundamento  
me abaten estas bizarras  
resoluciones los mismos  
que antes fieles me animaban  
a una empresa tan gloriosa! 115  
¡Que combatidos contrastan  
mis sentidos y potencias  
en esta dura batalla!  
El valor me anima ardiente,  
el temor quiere que entrada 120  
le dé en mi pecho, y mirando  
ser imposible, a la instancia  
de la memoria se arrima,  
y acordándome la infausta,  
situación mía y de todos; 125  
procura que desmayada,  
sea mi resolución,  
e impide aun imaginarla;  
volveré al entendimiento.  
¡Ah potencia soberana, 130  
tú eres el móvil prudente,  
a ti mis afectos claman!  
¿Mas qué advierto? separando  
a la memoria (que extraña  
se encaminó hacia el temor) 135  
la conduce a que más grata,  
y más propicia me sea,  
pues me recuerda bizarra  
que aunque miro que los Moros  
son dueños hoy de la España, 140  
esta parte que de Asturias  
y Galicia se señala,  
indomable a su favor  
no han rendido a su tirana  
Monarquía el dulce yugo 145

de su libertad amada.  
Ea entendimiento heroico,  
acuda a ellos mi venganza,  
y el temor de ser yo solo  
no me sujete, vengada 150  
mi ofensa se ha de mirar,  
solo el valor es quien manda,  
y éste será horror, y asombro  
de todo el poder de Arabia;  
y pues para dar principio 155  
a empresa tan no esperada,  
necesito de un poder  
más que humano; postrada  
(De rodillas.)

mi humildad, a vos acude  
Autor Divino, y exclama, 160  
que benigno, que piadoso  
ayudéis con vuestra gracia  
mi firme resolución,  
porque se vea exaltada  
vuestra fe; porque la Iglesia 165  
vuelva a ser tan venerada,  
que este fiero Mahometismo,  
sea escabel de sus plantas;  
y porque el Orbe conozca  
que aunque padece la España 170  
(por sus delitos) castigos,  
vuestra piedad soberana  
a ruegos de un corazón  
que os pide con vivas ansias,  
vuelve a ser de la fe vuestra 175  
la más afirmada planta,  
y yo quien por vos guiado  
toda su gloria restaura. (Vase.)

(Salen con gritaría FARRUCO, ORMINSO y Asturianos.)

ORMINSO Infelices moradores  
de estos pardos obeliscos, 180  
bien sabéis que es el Árabe  
dueño de todo el dominio  
de España, y pues lo sabéis,  
clamar al siempre Divino  
Hacedor del Cielo y Tierra, 185  
y suplicarle rendido  
dé remedio a nuestras penas,  
dé a los pesares alivio.

FARRUCO Nuestro amo, quiere su mercé,  
que estemos con humorcillo 190

como el sayo de indigesto;  
si por ser malos indinos  
nuestros antiguos, ahora  
nos hallamos tan perdidos,  
en callar, y con llorar 195  
el remedio no adquirimos;  
vamos a cantar Paisanos.

ORMINSO Callad, o vivo yo mismo,  
que en todos mi ardiente fuego  
desahogue su incentivo. 200  
¿Pero esta infelice gente,  
qué ofende por divertirnos?  
Proseguid, cantad; yo solo  
sienta males y conflictos;  
y mientras ellos se alegran, 205  
llore yo del hado esquivo  
nuestras seguras desgracias  
en mí mismo confundido.

(Van a empezar a cantar, y sale PELAYO.)

DON PELAYO Infelices habitantes  
de estos cóncavos soberbios, 210  
por naturaleza altivos,  
y por su eminencia excelsos,  
atended a quien os habla  
que viene a dar un remedio  
a la decadente España, 215  
opresa ya en duros hierros;  
Pelayo, soy noble Godo,  
rama de tronco regio,  
saliendo de la Cantabria,  
le dio a España mil trofeos; 220  
referiros nuestras penas,  
no es del caso, pues ya el tiempo  
dio a la memoria, memoria  
de tan infausto suceso.  
Yo, viendo nuestra desdicha, 225  
y que el Morisco soberbio  
avasallando la Patria  
nuestra ruina traza; intento,  
(valido de vuestras fuerzas,  
y amparado de estos cerros) 230  
oponerme a su poder,  
y detener el tremendo  
tormento con que destrozan  
este miserable Reino.  
No os parezca que os convoco 235  
por ambición, o deseo

de reinar, pues solo trato  
el servir de aventurero,  
y sujetar mi valor  
a quien valiente y guerrero 240  
a restaurar a la Patria  
me ayude como pretendo.  
¿No arrojasteis valerosos  
Godos, invictos, y excelsos  
por Ataulfo vuestro Rey 245  
otros bárbaros soberbios  
gravando en mármoles duros  
blasones del Orbe entero?  
Pues Godos, siempre cristianos,  
¿cómo podréis ahora ciegos 250  
permitir de esa canalla  
Morisca tal vilipendio?  
Reblandezcamos valientes  
el culto, a aquel que supremo,  
incomprehensible y divino, 255  
es señor de tierra y cielo,  
sin que quede humana voz  
que pronuncie con ecos  
de su mismo corazón  
con valor, ardor y esfuerzo 260  
para alentar al cobarde,  
y animar cristianos pechos;  
Españoles la fe viva,  
y muera el vil Sarraceno.  
TODOS Eso sí, viva la Fe, 265  
y muera el Morisco perro.  
DON PELAYO Tú que te advierto  
ser cabeza de esa gente,  
¿que respondes?  
ORMINSO Que el silencio, 270  
es producido de ver  
cuanto gozo voy teniendo,  
en hallar con mi intención  
original más perfecto.  
Vosotros, pues, Labradores 275  
dejad el basto terreno,  
y a tomar las armas todos,  
que yo guardadas reservo  
por oculta providencia,  
y con ellas y el aliento 280  
antiguo noble Asturiano  
a libertar ayudemos  
nuestra Patria, desatando



el laza del Sarraceno.  
FARRUCO ¿Con qué vos me llevareis? 285  
PELAYO Si amigo, a todos atento  
solicito, nadie quede  
sin que venga a ser fomento,  
o de una total victoria,  
o a morir en el empeño. 290  
ORMINSO Porque se aumenten las fuerzas  
que a esta empresa disponemos;  
Trasimundo de Galicia,  
Conde, que en el basto suelo  
de su patrimonio se halla, 295  
me previno (ya hace tiempo)  
que anhelaba contra el Moro  
ayudado de otro aliento  
sacrificarse gustoso;  
y pues llegó su deseo 300  
le avisaré tu intención,  
que juntos todos podremos  
emprender mayores lauros.  
DON PELAYO Pues no perdamos con esto  
la ocasión más ventajosa; 305  
ea, amigos compañeros,  
a defender la Fe, siempre  
a vengar nuestros desprecios.  
TODOS A que viva el Cristianismo,  
y a que publiquen los tiempos 310  
de Asturias, y de León  
los generosos alientos,  
siendo Pelayo el Cántabro  
móvil de tanto trofeo. (Vase.)  
(Sale MONUZA.)  
MONUZA ¿Qué así la fiera homicida 315  
se librase de mi rabia?  
Marche el campo a las Asturias,  
que sus cumbres elevadas  
han de ser tapete triste  
de mis fieras amenazas; (Tocan.) 320  
¿mas qué nuevos ecos cruzan  
la esfera del aire vaga?  
(Sale ABENAYA MORO.)  
ABENAYA Yo, Señor, que con dos nuevas,  
aunque bien dañosas ambas,  
vengo a decirle sucesos 325  
que son contra nuestras armas.  
Marché a Córdoba cual tú mandaste,  
por ver si hallaba

a Ortodosia, y a su hermano,  
y llegando a sus murallas 330  
en los anuncios fatales,  
inquirí dos nuevas malas;  
pues aunque dejó ajustados  
tus asuntos con Alcama,  
Pelayo, habiendo sabido 335  
su deshonra, dio a su marcha  
el destino, y hacia Asturias  
dirigió sus esperanzas;  
y no es esto lo peor,  
sino que libre ahora trata 340  
empezar a restaurar  
(según sus señas declaran)  
a su Patria valeroso;  
Monuza, advierte y repara,  
que esta llama aunque pequeña 345  
contra nosotros se labra  
con sobrados fundamentos;  
y sino logras cortarla,  
todo cuanto con fatigas  
hemos logrado en España, 350  
ha de volver a perderse;  
con que procuran...

MONUZA

Ea calla,

Moro tímido y cobarde,  
¿así te asustas, y espantas  
de unos pobres infelices 355  
que apenas tomarán armas  
contra nosotros (si acaso  
tienen valor de tomarlas)  
cuando en míseros despojos  
sean víctima a mis plantas? 360  
¿Por qué así tan confundido  
y turbado te adelantas  
a referir estas nuevas?  
¿Creíste que me asustaras?  
No, Abenaya, no los temo, 365  
su intención risa me causa;  
marche el campo a las Asturias  
de Oviedo, pues cosa es clara  
que Alcama por allí venga,  
y nadie tema que basta 370  
para que el mundo me admire,  
ver que en mi cuchilla se halla  
del gran Mahoma el aliento,  
y todo el valor de Arabia. (Vase).

ABENAYA Mucho temo que he ver 375  
abatida esta arrogancia,  
y que la fortuna ruede  
avasallando su audacia. (Vase.)

(Después de las voces sale PELAYO coronado, ORMINSO, FARRUCO y FORTÚN y Asturianos con garrotes.)

VOCES Viva el invicto Pelayo,  
nuestro Rey edades largas. 380  
DON PELAYO Generosos compañeros:

¿cómo podré daros gracias  
de aclamarme vuestro Rey,  
cuando conozco son flacas  
mis fuerzas a tanto empeño? 385  
mas podré recompensarlas  
con exponer mi valor,  
y gobernar vuestras armas,  
de suerte, que todos juntos  
seamos despojo a la parca, 390  
o del ciego Paganismo  
triunfemos en toda España.

FARRUCO El primer Moro que pille  
le aplasto con esta tranca,  
y si vienen muchos, muchos 395  
probarán mi fuerza rara.

DON PELAYO Llegad, Orminso, llegad,  
que de mi gloria y mi fama  
la mayor parte tenéis,  
pues vos sois el que la ufana 400  
Corona con vuestro auxilio  
me habéis puesto más bizarra:  
dadme los brazos.

ORMINSO En ellos  
y en vuestra voz hoy se halla  
de mi suerte mayor gloria, 405  
de mi dicha la esperanza. (Tocan.)

DON PELAYO Atended, que nuevos ecos  
se escuchan en la montaña,  
y no esperados por mí.

ORMINSO Iré a saberlo. (Vase.) 410

DON PELAYO La causa de Dios definiendo animoso,  
él volverá por su causa.

(Sale ORMINSO.)

ORMINSO Cercado el monte de Moros  
en porciones dilatadas,  
a la puerta de la cueva 415



el Cielo cuida mi causa.

(Sale TRASIMUNDO.)

TRASIMUNDO Pelayo a quien las Asturias

por su justo Rey aclaman; 460

Trasimundo de Galicia,

Conde soy, que con armadas

huestes vengo hoy a ofrecerte

mi brazo fuerte, y mi espada

contra el fiero Mahometano, 465

Padrón injusto de España;

quinientos Gallegos traigo,

tan diestros en la campaña

que enseñados a vencer

no a hombres, sitio a tiranas 470

fieras como lobos y osos,

servirán en las batallas

de segur irremediable

a la Morisca canalla.

Admire, pues, este don 475

que mi lealtad te consagra,

pues reconocido Rey

por toda aquesta comarca,

bajo tus banderas todos

solo anhelan la venganza 480

del ilustre honor perdido

por don Rodrigo y la Cava.

DON PELAYO Moro, ya de Trasimundo

ésta oportuna llegada

me excusa de responderte, 485

el cielo anima mi causa,

y pues el cielo me anima,

triunfaré de tus escuadras.

MONUZA Que así iluso lisonjees tu perdición.

DON PELAYO Las palabras

(Vase ORMINSO.)

tuyas inútiles son: 490

o dejáis, libre a la España,

o de vuestra sangre arroyos

correrán hasta inundarla.

MONUZA Pues teme, Pelayo, teme

los pesares que te aguardan, 495

y temed todos cristianos,

pues por seguir la falacia

de un infeliz, vais a ser

desperdicio de la parca. (Vase.)

DON PELAYO Generoso Trasimundo, 500

gloria y honor de las armas

de Galicia, cuanto aprecio  
en esta acción tu llegada.

(Sale ORMINSO.)

ORMINSO Ea, nuevo Rey, prevenete  
a la más cruda batalla, 505  
el monte cercado tienes;  
y si la estrella es infausta  
para nosotros... no hay modo  
de librarse de la espada,  
pues el hado...

DON PELAYO Nada digas: 510

no temáis, tocad al arma,  
y sobre la Covadonga  
cueva, que así se señala  
de nuestro monte de Auseva,  
resistiremos la saña 515  
de tanto fiero enemigo.

(Gritería Moruna.)

TRASIMUNDO Dices bien, tocad al arma.

DON PELAYO Ea Españoles valientes,  
las voces de esa canalla,  
se escuchan, al monte.

TODOS Al monte. 520

DON PELAYO Y repitamos con ansia  
exclamando al Poderoso,  
Señor, Vuestra Fe Sagrada  
a defender vamos, sea  
eternamente exaltada. (Se repite.) 525

(Se descubren los Cristianos sobre un montecillo, y sale MONUZA y ABENAYA.)

MONUZA Miserable Padrón, que a las edades  
serás hijo baldón de toda España,  
en breve lamentable monumento  
has de ser de esos míseros que guardas.

DON PELAYO ¿Qué queréis, atrevidos Africanos 530  
que así osados con bárbara jactancia,  
blasonáis de victorias fabulosas,  
no conseguidas, pero sí aclamadas?

MONUZA Que obediente te entregues humillado  
reconociendo el yerro que tú fraguas, 535  
y pidiendo perdón seas esclavo  
del grande Olit, Señor de las Españas.

DON PELAYO Ese solo soy yo, y sino mira  
como todo mi Reino así lo clama.

TODOS Viva el grande Pelayo, Rey de Asturias. 540

MONUZA Ya sufrirse ni puede tal audacia:  
Agarenos valientes, con los rayos  
acabad con sus vidas. (Caja y batalla.)

Tocad el arma.

Mueran los Cristianos.

ABENAYA Pero las flechas contrarias 545  
contra nosotros se vuelven.

MONUZA Qué rareza tan extraña:  
poder, mayor les asiste.

(Salen PELAYO y los Cristianos.)

DON PELAYO Ya la victoria está clara;  
a León, amigos míos, 550  
antes que el bárbaro fiero  
de Monuza se asegure.

FARRUCO Dices bien, vamos a ellos,  
que desde el lance pasado  
(bien que no me vi yo en eso, 555  
pues en un ribazo estuve  
guardando bien el pellejo)  
estoy con tanto valor,  
que si pillara aquí mesmo  
algún Moro baladí, 560  
como se estuviera quieto,  
y a mí no me hiciera mal  
le diera tanto poleo,  
que ceniza había de hacer  
de toditico su cuerpo; 565  
en enfadándome soy  
lo mismo que el mismo infierno.

DON PELAYO Eres valiente, Farruco.

FARRUCO ¿Si lo soy? Poquito hay de esto;  
el otro día en el monte 570  
hallé un bulto, tuve miedo,  
pero después dile yo.

¿Yo temor? no, ni por pienso,  
alcé mi palo con fuerza,  
y fuime hacia allá corriendo, 575  
y le dí tan fuerte golpe  
a lo que he dicho, que luego  
se quedó sin hablar nada  
todo su valor deshecho.

DON PELAYO ¿Y qué fue lo que encontraste, 580  
según lo ponderas, muerto?

FARRUCO Un tronco era de un castaño,  
de altura de palmo y medio.

ORMINSO ¿Qué oigáis a un loco, Señor?

DON PELAYO No penséis, Orminso, que esto 585  
es contra, el carácter Real,  
pues siendo humanos, debemos  
dar un vado a las fatigas;

a León vamos.

ORMINSO Diciendo

España por Don Pelayo, 590  
heroico caudillo nuestro. (Vanse.)

(Lo repiten.)

(Salen MONUZA y ABENAYA.)

ABENAYA Detente, Señor.

MONUZA Aparta;

¿cómo he de sufrir propenso  
que esos míseros Cristianos  
triunfen de mi altivo esfuerzo? 595

Triunfa el África brillante  
de cien mil Cristianos, siendo  
memorable la batalla

de Guadalete, y hoy vemos,  
que con ochocientos hombres 600  
descamisados, groseros,

y sin arte militar  
rinden el poder supremo  
de los ochenta mil moros,  
dejándolos casi muertos 605

ABENAYA Pues advierte que glorioso,

Pelayo va prosiguiendo  
sus victorias, y se acerca  
hacia León, con pretexto  
de vengarse, y arrojarte 610  
de ella; mira que ya temo  
mayor ruina.

MONUZA Ea, calla

cobarde, ¿ya tienes miedo  
de su dicha? ¿No conoces,  
que tal vez esos trofeos 615  
serán su mayor estrago?

ABENAYA La fortuna (esto es lo cierto)

estable nunca se mira,  
ahora ensalza, y muy presto abatirá.

MONUZA Cierra el labio

baladí, Moro perverso; 620

¿yo trato con un esclavo  
que fue mío? ¿yo de medios  
con un mísero Cristiano?

No sé como yo aquí mesmo  
a tu vil proposición 625  
no castigo como debo;  
vete al punto de mi vista  
si no quieres que el horrendo  
volcán de mi fiero enojo



se mitigue en tu perverso 630  
corazón; vete ¿qué aguardas?  
ABENAYA Ya me voy y quiera el cielo  
que tanta soberbia sea  
de sí mismo el escarmiento. (Vase.)

MONUZA Sin mí me tiene el furor, 635  
y pues muy en breve espero,  
vuelve Alcama con más gente,  
para que unidos logremos  
sujetar aquesta llama,  
que va caminando a incendio 640  
contra la Luna Africana;  
poner en defensa quiero  
lo que a mi gobierno toca,  
que como consiga atento  
prender a Pelayo, juro 645  
a Mahoma, que en su pecho,  
y en el de su vil hermana,  
he de aplacar el sediento  
volcán de mi rabia inmensa,  
dejando a los venideros siglos 650  
memoria, y padrón  
de un riguroso despecho.

(Sale ABENAYA.)

ABENAYA Sale al muro,  
que Pelayo con arresto  
clama por hablarte ahora. 655

MONUZA Pedirá partidos.

ABENAYA                               Creo,  
que aun amenazarte quiere.

MONUZA Cobarde, que aun tienes miedo,  
quién tomar puede a León,  
y mas que yo la defiendo. 660

(Salen PELAYO y FORTÚN, ORMINSO, y FARRUCO; MONUZA va al muro y  
ABENAYA.)

DON PELAYO Gobernador de León,  
Árabe, bárbaro fiero,  
que usurpando aquesta plaza  
eres enemigo horrendo  
de Dios, de la Fe, y de todos 665  
los cristianos, oye atento  
de antecedente llamada  
el motivo; yo te ofrezco  
si la Ciudad hoy me rindes,  
dejar libre todo aquello 670

que vuestro tesoro sea,  
dar paso franco a los vuestros  
para que a Córdoba vayan  
a vivir todo aquel tiempo  
que yo tardaré valiente 675  
ir a conquistar el Reino,  
que será breve; el tuyo  
es otro caso; hablaremos,  
que tú y yo bárbaro Moro  
algo que vencer tenemos. 680

MONUZA En que fundas, di, Pelayo  
esa arrogancia, si muerto  
(cuando te tuve yo aquí)  
te hubiera, no fueras fiero  
enemigo el más atroz 685  
de nuestro Africano Imperio;  
pero espero antes de poco  
avasallar tu ardimiento.

DON PELAYO Abrevia razones, dime  
que partido escoges luego. 690

MONUZA Temes tú que llegue Alcama  
y perezcas, y por eso  
quieres que te dé partido,  
pues no, que entre los dos cuerpos  
de sus Árabes y míos 695  
has de quedar escarmiento  
de tu vanidad liviana,  
de tu ingrato pensamiento.  
(Sale TRASIMUNDO.)

TRASIMUNDO Invicto, nuevo Monarca,  
ya vencido...

MONUZA Ves tú mismo 700  
lo que siempre te predije;  
ríndete que ya el aliento  
de Alcama...

TRASIMUNDO Rendido viene,  
y en mis tropas prisionero  
después que desbaratados 705  
sus innumerables tercios  
al furor de nuestras armas  
postraron su orgullo fiero.

MONUZA ¿Qué es esto estrella tirana?  
¿así me abates? perverso 710  
hado, cruel enemigo,  
¿por qué me persigues ciego?

DON PELAYO Monuza, ya ves tu ruina,  
o te rindes, o a el asedio

doy principio.

MONUZA Yo rendirme, 715

eso no prueba el arresto.

DON PELAYO Pues tú me animas, ya sigo

tu intención; valientes pechos,

asaltemos a León,

y de una vez arrojemos 720

estos bárbaros crueles

de todo el dominio nuestro.

ORMINSO Toca al arma.

DON PELAYO Al arma toca.

ORMINSO Viva Asturias.

TRASIMUNDO Mis Gallegos,

o morir como valientes, 725

o vivir como soberbios.

DON PELAYO Ea cristianos, esfuerzo

nos da la Fe, mueran

esos viles.

ORMINSO Yo el primero

he de ser de la muralla 730

quien ocupe los extremos:

arriba, arriba Asturianos,

entremos todos adentro. (Vanse.)

(Batalla dentro.)

VOCES DESDE DENTRO Viva el invicto Pelayo

de España Monarca excelso. 735

(Sale MONUZA cayendo sin espada.)

MONUZA ¡Válgame todo el infierno!

¿que así un mísero escuadrón

postre mi altivo denuedo?

Entre mi sangre me miro

despojo yo de mi mismo; 740

roto mi campo y perdido,

todos huyen, pues ¿qué espero?

huya también,

que aunque es mengua

a mi rabia, a mi despecho, 745

solo, herido y sin espada

éste es mi único remedio.

(Va a huir por la izquierda, y sale FORTÚN.)

FORTÚN Donde vas Moro infeliz,

ríndete al punto.

MONUZA No quiero,

que por la parte contraria 750

me salvaré.

(Sale ORMINSO.)

ORMINSO Tente perro;

mas Monuza, muere o date  
al punto a prisión, soberbio,  
y reconoce a Pelayo.

MONUZA Pues ni a uno ni a otro atiengo, 755  
así huiré de este modo.

TRASIMUNDO Vendrás a caer perverso  
a mis pies, mira cruel  
tu castigo el más severo.

TODOS Viva el Monarca Pelayo. 760

MONUZA Del mismo Alcorán reniego.

(Sale PELAYO.)

DON PELAYO ¿Pues ya León se ha rendido:  
pero qué miro?

ORMINSO                               Que preso  
está, y rendido Monuza,  
y todo León sujeto. 765

(Sale FARRUCO.)

FARRUCO Si hay más moros por aquí  
yo los mataré bien presto,  
mas uno hay aquí, trancazo.

ORMINSO No le des que ya está preso.

FARRUCO Por si acaso no lo está 770  
le despacharé al infierno.

DON PELAYO Bárbaro, pues ultrajaste  
a mi hermana con desprecio,

que calla mi voz a fin  
de no mirar mi desprecio; 775

besa mis pies como Rey; (Le tira.)

mira infeliz, como el Cielo  
castiga tu sinrazón,

reduciéndote al extremo  
de sufrir la esclavitud 780

que tú formaste otro tiempo.

Llévadle ahora soldados,  
donde en continuo tormento,  
sufra como vil esclavo

lo que tantos padecieron; 785

hasta que con fiera muerte  
te dé el debido escarmiento.

(Le pone cadenas FORTÚN.)

MONUZA Rabio de enojo, un volcán  
entre mis entrañas tengo,

que contra todos quisiera 790

arrojar: ¡yo tal desprecio!

(Le lleva FORTÚN.)

DON PELAYO Pues ya vengué mis agravios  
y a restaurar el Imperio

de España he dado principio,  
a todos premiar espero, 795  
finalizando la idea  
en que se ven con ejemplo,  
que si una Mujer perdió  
la España, otra a poco tiempo  
dio motivo a restaurarla, 800  
y así pidamos atentos.  
TODOS Que compasivos disculpen  
nuestros continuos defectos.

FIN

---

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#).

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#).

